

Para la Reflexión

por Desiderio Millanao

Desde hace un tiempo he estado participando, en estas instancias de opinión, en mi condición de pertenecer a uno de los pueblos originarios, sin embargo en torno a mis opiniones, denoto una peculiaridad no lo suficientemente internalizada, relativa a las fortalezas, sobre la cual están constituida la cultura de los pueblos originarios. En virtud del cual, me he tomado la libertad de hacer un comentario muy escueto, contextualizándolo en torno a las expectativas, que puede cifrar para las comunidades mapuches, los procesos de certificación FSC™ por parte de iniciativas privadas. En primer lugar, para los actores comprometidos – iniciativa privada – comunidades mapuches –, debe significar, ni más ni menos, que la posibilidad y/o la oportunidad, para quebrar el paradigma del paternalismo y asistencialismo, con que han operado la relación de colaboración, de las distintas instancias, tanto pública como privada, con el mundo indígena.

Una institución privada, como una empresas forestal, que tiene el sello FSC™, en las externalidades asociadas a la gestión de sus entornos, puede – si así se lo propone – puede contribuir a crear las condiciones, para que el paradigma, que ha creado una inercia operativa en las comunidades, pueda irse retirando.



Desiderio Millanao, Ingeniero Forestal, Consultor e integrante del foro Bosques de Alto Valor de Conservación.

Sin embargo, ello va a ser el resultado de esfuerzos, que no se han desplegados, que deben estar en la expectativa de observar, a) que comunidades mapuches, vinculadas a los entornos de iniciativas privadas, – por propia iniciativa de las comunidades – puedan configurar procesos destinados a mejorar condiciones de calidad de vida, valorando el acompañamiento, que instancias privadas, certificadas FSC™ puedan hacer b) que es muy distinto a decir, que instancias privadas, certificadas FSC™ desde sus intereses, acompañan a comunidades mapuches a configurar sus procesos destinados a mejorar sus condiciones de vida – que ha sido el tipo de careta que ha servido para dar forma, a la actual relación de parte de la sociedad con los pueblos originarios – que ha derivado en la inoperancia de la iniciativas de las iniciativas indígenas, por el vicio del asistencialismo y paternalismo en que han caído.

Como se puede ver, en las dos aseveraciones, enunciada anteriormente, hay un fenómeno de manejo de las oportunidades, explícitamente para la comunidad, en primera forma, a la que se le puede asociar un fenómeno de puesta en valor, pues la comunidad al tener el protagonismo en la toma de decisiones, la bondad de sus efectos, se pueden hacer visible y explícita a resto de la sociedad. En la segunda aseveración, es lo que ha estado ocurriendo, no alimenta ni motiva la expresión de la comunidad, además es ambigua para las partes en el mejor de los casos, mitiga los efectos no deseados.

Por ello nuestra esperanza, no es más que esto – el tenor del análisis – probablemente algo muy simple de esperar, pero probablemente algo complejo de configurar, pues se necesita del concurso de las fortalezas de los actores comprometidos, en muy pocas ocasiones mapuches, estamos contribuyendo a este tipo de decisiones y si lo estamos, por lo general no contamos con las fortalezas de los otros.